

La crisis de representación política en América Latina: un acercamiento desde la congruencia.

Daniela Ivette Martínez Rosales
Universidad de Salamanca¹
danielamaros@usal.es

Resumen

En los últimos años se ha discutido sobre la existencia de una fuerte crisis de representación política entre representantes y la sociedad latinoamericana. Por tal motivo, este trabajo pretende abordar la representación a partir del acercamiento al análisis de la congruencia entre las percepciones de la élite parlamentaria y los ciudadanos. Para ello, se utilizan las encuestas a ciudadanos latinoamericanos del Latin American Public Opinion Project de la Universidad de Vanderbilt y por otro lado, las encuestas del Proyecto Elites Parlamentarias en América Latina (PELA) de la Universidad de Salamanca. Lo anterior, nos permitirá observar las diversas formas en las cuales los representantes y ciudadanos perciben la realidad política que les rodea.

Palabras clave: *Élites parlamentarias latinoamericanas, crisis de representación, congruencia, opinión pública, ciudadanía.*

¹ Estudiante del Programa de Doctorado en Estado de Derecho y Gobernanza Global de la Universidad de Salamanca. Ponencia preparada para el XII Congreso de la Asociación Española de Ciencia Política y de la Administración ¿Dónde está hoy el poder? Del 13 al 15 de Julio de 2015.

Introducción

Existe una percepción de que las demandas y preferencias de los ciudadanos no están representadas en los partidos ni en las políticas públicas creadas e implementadas por los gobiernos. De igual forma, se tiene la creencia de un bajo desempeño del gobierno que no responde a la voluntad del pueblo, así como la incapacidad de minimizar las brechas de desigualdad, satisfacer las necesidades básicas y una percepción de corrupción alta entre los funcionarios públicos. Vargas (2007) plantea que en la complejidad de las interacciones existente entre la sociedad y el sistema político se delimita “el buen gobierno”, es decir, que las instituciones y patrones de acción de un sistema político democrático deben ser congruentes con las demandas y necesidades de la sociedad. Cuando la gente pierde “la fe” en su gobierno, a largo plazo se pierde la confianza en el sistema político, sus actores e instituciones (Vargas 2007). Es por ello que cabe preguntarse sobre la diferencias y correspondencias entre representantes y representados.

La observación de la congruencia entre elites y ciudadanos, es una forma de tener un acercamiento en torno a si los políticos responden a lo que los ciudadanos quieren, lo que se traduce en una acercamiento a la representación. Por lo anterior, este trabajo se centra en una aproximación a la crisis de la representación política a través de la congruencia entre las percepciones y opiniones de las elites parlamentarias y ciudadanos. Su principal objetivo es describir cuales son las similitudes entre esas percepciones y opiniones de ambos grupos respecto de los principales problemas, la democracia, la confianza institucional, la percepción de corrupción y las creencias sobre a quién o quiénes se toma en cuenta para las decisiones políticas.

La representación política.

El término de representación es confuso, puesto que se puede estar comprendiendo diversas cosas. La representación nace en los comienzos de la edad moderna, para limitar el poder absoluto del soberano pero no es hasta después, que con la propia evolución política surge la idea de un gobierno representativo (Rodríguez, 1987). Si bien no vamos a profundizar en el debate conceptual del término desde sus orígenes, es importante señalar que la idea de representación política es distinta a la que se configuró en sus comienzos.

La democracia representativa contemporánea es resultado de la evolución desde un modelo concebido por oposición a la democracia griega, como construcción genérica, ha experimentado una serie de transformaciones, resultado del devenir histórico, que han afectado elementos fundamentales de la misma y, por tanto, la manera en que se ha producido la representación política (Martínez, 2004). Desde finales de los años sesenta y principios de los años setenta se ha comenzado a hablar de la crisis de representación (Martínez, 2004). Existe un consenso en cuanto a que la democracia representativa, por definición, implica un mecanismo para canalizar la voluntad pública en la política a través de un número de representantes electos. De acuerdo con esta idea, las preferencias políticas de los legisladores idealmente deben reflejar las del electorado. La noción de un gobierno representativo incorpora siempre la abstracta y metafórica idea de que el pueblo de una nación está presente de algún modo en las acciones de sus gobiernos (García, 2001). Y no solo en cuestión de respuesta, sino que ésta al mismo tiempo sea eficiente. Es por ello que el vínculo entre los ciudadanos y los tomadores de decisiones es uno de los temas esenciales para el estudio de los sistemas políticos democráticos (Dalton, Farrell and McAllister, 2011).

El estudio de la representación política ha sido abordado por diferentes teóricos y desde diferentes perspectivas, desde el análisis de los sistemas electorales, el proceso electoral, la relación entre la calidad de la democracia, el enfoque de las preferencias programáticas de los electos y electores, así como la observación de opiniones entre partidos y ciudadanos, siendo utilizado el término tanto como objeto de estudio, como variable explicativa de otros fenómenos. Hagopian (2005) por ejemplo, hace un acercamiento a la representación y la creciente calidad de la democracia en Brasil y Chile, trata de aclarar el concepto de calidad de la democracia en relación con los derechos y la representación. Toma a la participación, la competencia, la responsividad (responsiveness) y la rendición de cuentas (accountability), como variables que constituyen la representación política. Por otro lado, Luna (2007), considera a la representación política útil para contribuir a las la comprensión de las fallas que actualmente conspiran contra la consolidación de democracias de mayor calidad en la región latinoamericana.

Diversas han sido las formas de acercarse al análisis de la representación política y la identificación de sus componentes. García (2001) aborda el análisis de la crisis de representación refiriéndose a las propuestas de los defensores de la “política de la presencia” enfoque que parte de una concepción descriptiva de la representación. De igual forma, el trabajo de Martínez (2004) hace un acercamiento entre la representación política y la calidad de la democracia y merece especial atención en la discusión sobre la importancia del concepto de representación política y su carácter multidimensional. Toma el estudio de Hanna Pitkin la cual ha hecho una aportación importante al análisis moderno de la representación política, para debatir sobre las dimensiones a través de las cuales se puede entender el concepto de representación política y destaca cinco dimensiones: la representación como autorización², la representación como responsabilidad³, la representación descriptiva, la representación simbólica⁴ y la representación como actuación sustantiva⁵. Lo que se toma en consideración de este análisis de Martínez (2004) es la representación como descripción, en la que se enfocará este trabajo y que es como será entendida la representación, ya que refiere al énfasis que se establece sobre el nivel de equivalencia entre las ideas, valores e intereses de los representantes y la población, y que no se vincula a la asunción de autoridad ni tampoco a la rendición de cuentas.

En las últimas décadas, se ha prestado atención a la existencia de grupos minoritarios que se han formado a lo largo del tiempo y de los que siempre han existido y sus opiniones respecto a no sentirse representados. La democracia representativa, trata de que todos los intereses individuales se vean reflejados y representados, no tanto como características individuales –que sería ideal- pero que aun reconociendo la dificultad de articular tantas y tan diversas demandas, uno de los principios de la democracia es lograr la igualdad política general tanto de derechos como de beneficios, por ello hay que observar en su conjunto una muestra en la que se pueda observar si es generalizada la creencia que existe una falta de

² Una idea de contrato en términos de Hobbes que implica la existencia de un pacto entre individuos en virtud de que todos se someten a un soberano acompañado del principio de que si el soberano no es capaz de mantener la seguridad de los individuos justifica la sumisión de los súbditos y que con el transcurso del tiempo esa representación paso a implicar la autorización en el seno de la institución parlamentaria.

³ Concebida desde la perspectiva de rendición de cuentas “accountability”.

⁴ Refiere a que para todos los efectos, el representante simbolizará al pueblo, a la nación. La representación se construye, y mantiene, sobre la ficción de que el representante es el símbolo del pueblo.

⁵ Representación significa aquí actuar en interés de los representados, de una manera sensible ante ellos.

La crisis de representación política en América Latina: un acercamiento desde la congruencia.

representación por parte de los gobernantes y una forma de hacerlo es observando la correspondencia entre opiniones.

Consideraciones metodológicas

Se utilizan los datos de las encuestas procedentes del Proyecto Elites Parlamentarias en América Latina (PELA) de la Universidad de Salamanca, dirigido por el Dr. Manuel Alcántara Sáez, realizadas en la quinta ola de entrevistas. Para los ciudadanos los datos provienen del proyecto Latin American Public Opinion Project (LAPOP por sus siglas en inglés), de la Universidad de Vanderbilt. Ambos proyectos consisten en entrevistas mediante cuestionario a muestras representativas que contienen tanto las opiniones, percepciones y actitudes de los diputados, como de los ciudadanos de todos los países de América Latina. Se han seleccionado 13 países para los que existen datos comparables, así como por la inclusión de diversas preguntas útiles para poder observar la congruencia entre ambos grupos. Las características de la muestra y las variables seleccionadas para el desarrollo de este trabajo, se pueden observar en las tablas 1 y 2 de los anexos.

Para este trabajo, como se ha planteado en líneas anteriores, es un acercamiento a la correspondencia entre opiniones y percepciones entre élites y ciudadanos. Por tal motivo no se introduce la variable de auto-ubicación ideológica porque de acuerdo con Dalton, Farrel y McAllister (2011) se parte del hecho de que los ciudadanos no tienen muy claro o no comprenden la cuestión izquierda-derecha en términos de conceptos ideológicos sofisticados como el de socialismo o liberalismo. Tampoco se centrará en la cuestión de la aceptación de las elecciones puesto que para ambos grupos, en mayor medida, es un consentimiento expreso y aceptado su existencia. De igual forma se deja fuera el tipo de sistema electoral de los países en cuanto a su influencia en el nivel de representación así como la participación de los ciudadanos para exigir el cumplimiento de sus demandas. Esos puntos se abordarán en otro momento donde el actual trabajo se encuentre más desarrollado y habiendo tenido el primer acercamiento con esta congruencia expresada por las elites y los ciudadanos.

Análisis de congruencia entre la élite y los ciudadanos

Para comenzar el análisis se considera pertinente iniciar con la observación de las opiniones de la élites respecto de a quienes creen que representan. Para ello se seleccionó la pregunta del PELA en donde se les preguntaba a los diputados sobre a quienes creen que representan (tabla 3). En el caso de Bolivia, Ecuador, México, Costa Rica, Honduras y República Dominicana la gran mayoría considera que representa a la ciudadanía en general, sobre todo los últimos tres países con porcentajes mayores al 70%. Nicaragua, Guatemala y Uruguay, de igual forma creen representar a la ciudadanía con porcentajes de un poco más del 50%. Por otro lado, Brasil es el país donde respondieron un 66.8% que representan a los electores de su provincia siguiendo Chile con un 57%.

Tabla 3. A quienes creen que representan los diputados en América Latina.				
País	A todos los votantes de su partido	A todos los electores de su provincia	Al partido político al que pertenece	A todos los (gentilicio del país)
Argentina	16.1	29.3	10.2	40.0
Bolivia	8.2	24.7	1.0	63.9
Brasil	5.9	66.8	3.0	1.5
Chile	1.2	57.0	2.3	39.5
Colombia	20.6	43.3	7.8	26.4
Costa Rica	8.9	12.5	1.8	75.0
Ecuador	6.3	18.9	5.5	69.2
Guatemala	6.2	32.0	4.5	53.0
Honduras	1.1	25.3		73.6
México	5.7	19.4	4.9	61.8
Nicaragua	5.0	28.2	3.7	54.8
Rep. Dom		20.8		70.8
Uruguay	8.9	21.4	10.1	58.4

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del PELA.

No es desconocido que actualmente los partidos políticos cuentan con una creciente dificultad para integrar los diferentes proyectos y demandas presentes en la sociedad. Éstos son agentes esenciales en la concreción de la representación política (Martínez, 2004). En esta línea, también se introduce una pregunta respecto de la razón por la cual los diputados consideran que los ciudadanos no se identifican con los partidos políticos, parece ser pertinente, ya que una de los mecanismos en las que los diputados llegan a ocupar un cargo en el gobierno, es mediante la candidatura en un partido político. En la siguiente tabla (4) se observa como primero, el porcentaje mayor de los diputados que consideran determinada razón de no identificación y el segundo representa, el segundo porcentaje mayor de la razón por la cual los ciudadanos no se identifican con los partidos. Para Argentina consideran que

los partidos políticos no representan los intereses ni demandas de la ciudadanía y que los partidos ofrecen pocas instancias de participación. En el caso de Brasil, Chile, Ecuador y Uruguay cambia en que el mayor porcentaje considera que los partidos ofrecen pocas instancias de participación y no representan los intereses ni las demandas de la ciudadanía. En cuanto a Honduras, México y República Dominicana la principal razón que considero la mayoría es que los partidos no representan los intereses y las demandas ciudadanas y la segunda mayoría considera la corrupción de algunos de los miembros de los partidos como la razón. En Bolivia consideran a la corrupción de los miembros e incumplimiento de las promesas como la razón para la mayoría y la falta de representación de intereses y demandas como la otra razón. Costa Rica manifiesta que no representan los intereses y que los partidos incumplen sus promesas, para el caso de Guatemala manifiestan que es porque los partidos incumplen sus promesas y de igual forma que no representan los intereses y demandas. Finalmente Nicaragua otorga como principal razón la corrupción en algunos miembros de los partidos y el incumplimiento de promesas.

Tabla 4. Razón por la cual los ciudadanos no se identifican con los partidos políticos

País	Primero	%	Segundo	%
Argentina	Los partidos no representan los intereses y demandas de la ciudadanía	29.2	Los partidos ofrecen pocas instancias de participación para los ciudadanos	22.7
Bolivia	corrupción en los miembros e incumplimiento de promesas	16.4	Los partidos no representan los intereses y demandas de la ciudadanía	15.5
Brasil	Los partidos ofrecen pocas instancias de participación para los ciudadanos	34.8	Los partidos no representan los intereses y demandas de la ciudadanía	29.2
Chile	Los partidos ofrecen pocas instancias de participación para los ciudadanos	36.0	Los partidos no representan los intereses y demandas de la ciudadanía	33.7
Colombia	Los partidos no representan los intereses y demandas de la ciudadanía	18.5	La corrupción de algunos de sus miembros	8.9
Costa Rica	Los partidos no representan los intereses y demandas de la ciudadanía	16.1	Los partidos incumplen sus promesas	16.1
Ecuador	Los partidos ofrecen pocas instancias de participación para los ciudadanos	19.2	Los partidos no representan los intereses y demandas de la ciudadanía	10.6
Guatemala	Los partidos incumplen sus promesas	22.5	Los partidos no representan los intereses y demandas de la ciudadanía	20.1
Honduras	Los partidos no representan los intereses y demandas de la ciudadanía	14.3	La corrupción de algunos de sus miembros	6.6
México	Los partidos no representan los intereses y demandas de la ciudadanía	32.5	La corrupción de algunos de los miembros de los partidos	18.6
Nicaragua	La corrupción de algunos de sus miembros	7.4	Los partidos incumplen sus promesas	7.4
Rep. Dom	Los partidos no representan los intereses y demandas de la ciudadanía	5.4	La corrupción de algunos de sus miembros	3.6
Uruguay	Los partidos ofrecen pocas instancias de participación para los ciudadanos	17.4	Los partidos no representan los intereses y demandas de la ciudadanía	6.2

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del PELA.

Para la mayoría de los países la principal razón es en torno a que los partidos no representan sus promesas, solo en dos es considerada la corrupción como la principal razón. A continuación en los siguientes párrafos, se podrán observar la correspondencia entre las opiniones y percepciones de las élites y los ciudadanos en cada una de las variables consideradas para el desarrollo de este trabajo.

Principal problema que percibe del país.

La importancia de analizar cuál es el principal problema para entre élites y ciudadanos es porque los diputados son los principales actores que propondrán políticas para satisfacer la problemática que la sociedad manifiesta, por lo tanto, al no manifestar la misma opinión que los ciudadanos, no es posible que represente –en sus totalidad- sus intereses. Esto no quiere decir que al no tener la misma opinión, haya que dejar de lado el tener en cuenta que los diputados también tienen libertad de considerar que es lo más importante para el país con el fin de darle prioridad al beneficio de la mayoría.

Para el caso de Argentina la tabla 5 muestra que las élites consideran la pobreza y desigualdad y los ciudadanos a la falta de seguridad. Bolivia y Chile, de igual forma la pobreza y desigualdad para las élites y la ciudadanía manifiesta que la delincuencia y el crimen. Ecuador, Guatemala y México la inseguridad ciudadana y la delincuencia son el mayor problema para las élites, mientras que para los ciudadanos es la delincuencia y el crimen, aquí podemos observar que hay una correspondencia entre élites y ciudadanos respecto de los problemas. La élite de Brasil considera a la seguridad pública como el problema y los ciudadanos a la salud. En Colombia las élites manifiestan la pobreza y desigualdad social y los ciudadanos a la violencia. La élite de Costa Rica cree que el principal problema es la inseguridad ciudadana y la delincuencia, mientras que la ciudadanía considera a la corrupción. Honduras la élite de igual forma cree que la inseguridad ciudadana y la delincuencia correspondiéndose con la ciudadanía en cuanto a delincuencia y crimen. En Nicaragua la élite manifiesta que el problema es el desempleo y los ciudadanos la economía. Y República Dominicana, así como Uruguay las élites consideran a la educación como el principal problema, mientras que la ciudadanía considera a la delincuencia y crimen. Es interesante observar que solo cuatro países son congruentes –hasta cierto punto- con las opiniones entre élites y ciudadanos.

La crisis de representación política en América Latina: un acercamiento desde la congruencia.

Tabla 5. Principal problema que percibe en el país.

País	Élites				Ciudadanos			
	Primero	%	Segundo	%	Primero	%	Segundo	%
Argentina	pobreza y desigualdad	28.5	problemas económicos	15.7	Seguridad (falta de)	21.9	Economía, problemas con, crisis de	18.0
Bolivia	Pobreza y desigualdad social	17.5	Desempleo	15.5	Delincuencia, crimen	19.2	Corrupción	15.3
Brasil	seguridad publica	12.1	Salud	7.6	Salud	25.2	Violencia	19.3
Chile	Pobreza y desigualdad social	41.9	Inseguridad ciudadana y delincuencia	18.6	Delincuencia, crimen	24.8	Desigualdad	12.7
Colombia	Pobreza y desigualdad social	24.7	Desempleo	22.3	Violencia	18.7	Desempleo/falta de empleo	16.8
Costa Rica	Inseguridad ciudadana y delincuencia	46.4	Pobreza y desigualdad social	10.7	Corrupción	20.4	Desempleo/falta de empleo	20.2
Ecuador	Inseguridad ciudadana y delincuencia	30.5	Desempleo	12.6	Delincuencia, crimen	26.3	Desempleo/falta de empleo	17.8
Guatemala	Inseguridad ciudadana y delincuencia	39.9	Pobreza y desigualdad social	11.2	Delincuencia, crimen	37.3	Economía, problemas con, crisis de	14.3
Honduras	Inseguridad ciudadana y delincuencia	31.9	Desempleo	18.7	Delincuencia, crimen	46.1	Desempleo/falta de empleo	20.2
México	Inseguridad ciudadana y delincuencia	36.0	Problemas económicos	18.0	Delincuencia, crimen	25.2	Inflación, altos precios	25.2
Nicaragua	Desempleo	28.2	Pobreza y desigualdad social	14.3	Economía, problemas con, crisis de	36.1	Desempleo/falta de empleo	30.9
Rep. Dom	Educación	18.3	Inseguridad ciudadana y delincuencia	18.1	Delincuencia, crimen	37.8	Economía, problemas con, crisis de	30.3
Uruguay	Educación	27.3	Inseguridad ciudadana y delincuencia	25.2	Delincuencia, crimen	27.2	Seguridad (falta de)	19.8

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del PELA y LAPOP.

Percepciones en torno a la democracia.

La tabla 6 muestra las opiniones de las élites y ciudadanos a la pregunta sobre si consideran la democracia como preferible o bajo ciertas circunstancias preferiría un régimen autoritario. Respecto a las respuestas que dieron las élites, en todos los países se encuentra un porcentaje casi del 100% sobre considerar a la democracia como preferible, en la mayoría de los casos no son del cien por cien ya que se encontraron algunos casos perdidos en el análisis, sin embargo en el caso de Guatemala un 10% si considero que bajo ciertas circunstancias no lo era. En cuanto a los ciudadanos, aunque todos manifestaron preferir la democracia a partir de Brasil con un 60%, el porcentaje más alto fue de Uruguay con un 80%. Los ciudadanos si manifestaron entre el 10% y 15% la posibilidad de preferir un gobierno autoritario bajo algunas circunstancias.

Tabla 6. Democracia como preferible a cualquier forma de gobierno		
País	Élites	Ciudadanos
	%	%
Argentina	100%	71.5
Bolivia	96.9	77.6
Brasil	98.1	60.2
Chile	86	64.6
Colombia	98.9	66.0
Costa Rica	98.2	80.2
Ecuador	96.8	64.6
Guatemala	84.7	77.0
Honduras	95.6	67.2
México	92.9	62.5
Nicaragua	90.2	69.0
Rep. Dom	95.0	71.5
Uruguay	100.0	80.3

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del PELA y LAPOP.

La tabla 7 presenta los porcentajes de satisfacción con la democracia. Anteriormente observamos que la mayoría de las personas la consideran como preferible, es por ello que hay que tener en cuenta la satisfacción que manifiestan en términos de su funcionamiento, es decir, en cuanto a las respuestas del sistema frente a las demandas que hacen los ciudadanos. Las élites se consideran en su mayoría satisfechos con como la democracia funciona, el caso de Uruguay sobresale, puesto que en un 100% la élite se manifiesta satisfecha. En Argentina se muestra que pese a un 60% de satisfacción para las elites y un 57% para los ciudadanos, sin embargo, un gran porcentaje 40% respectivamente se manifiesta insatisfecho para ambos. Para otros países como Brasil con un 40%, Colombia

La crisis de representación política en América Latina: un acercamiento desde la congruencia.

con 34.3% y México con 34.3% corresponden los porcentajes más bajos de satisfacción ciudadana con el funcionamiento de la democracia. Sólo Ecuador, Costa Rica y Uruguay los ciudadanos manifestaron los porcentajes más altos de satisfacción con un 65.2%, 72,9% y 75.3% correspondientemente.

Tabla 7. Satisfacción con el funcionamiento de la democracia.				
País	Élites		Ciudadanos	
	Insatisfecho	Satisfecho	Insatisfecho	Satisfecho
Argentina	40%	60%	40.0	57.2
Bolivia	29.9	70.1	42.3	54.7
Brasil	12.7	86.3	56.5	40.0
Chile	11.6	87.2	39.8	51.8
Colombia	8.7	91.3	61.4	34.3
Costa Rica	17.9	82.1	26.3	72.9
Ecuador	14.1	85.9	29.2	65.2
Guatemala	29.2	64.3	44.6	50.7
Honduras	25.3	74.7	52.7	45.4
México	32.2	66.7	61.2	34.3
Nicaragua	27.4	66.8	38.1	58.5
Rep. Dom	23.5	75.3	51.8	45.9
Uruguay		100%	22.7	75.3

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del PELA y LAPOP.

Confianza institucional.

La confianza institucional es un indicador importante para observar en qué medida la élite y la ciudadanía se corresponden en niveles de confianza. Para ambos grupos la manifestación de la confianza en las instituciones aparece como congruente. En el caso de la ciudadanía en todos los países los porcentajes no superan el 26% en la confianza y para la élite los porcentajes de igual forma no varían de forma diferente. Se puede destacar el caso de Brasil con un 35.3%, Colombia con un 32.1%, Honduras con un 38.5% y República Dominicana con un 38.5% en el que las élites manifiestan los mayores porcentajes que corresponden a poca confianza en las instituciones. Costa Rica es el único país donde el mayor porcentaje (33,9%) corresponde la ausencia de confianza por parte de las élites y Guatemala (30.4%) y República Dominicana (34.9%) porcentajes que manifiestan las élites en la categoría de mucha confianza en las instituciones.

Tabla 8. Índice de confianza institucional								
País	Élites				Ciudadanos			
	Ninguna	Poca	Alguna	Mucha	Ninguna	Poca	Alguna	Mucha
Argentina	17.6	31.6	26.8	24.0	24.0	20.9	23.8	21.0
Bolivia	24.7	22.7	24.7	27.8	24.3	23.5	19.7	25.1
Brasil	22.5	35.3	17.2	25.0	24.7	25.7	21.7	25.9
Chile	24.4	29.1	19.8	25.6	23.7	18.0	23.0	24.5
Colombia	22.9	32.1	13.7	30.2	22.0	22.7	25.4	24.5
Costa Rica	33.9	19.6	19.6	26.8	23.3	27.4	23.1	23.9
Ecuador	27.2	29.0	24.5	19.3	24.8	22.6	24.8	22.1
Guatemala	20.1	21.3	30.4	22.6	24.0	20.7	25.6	22.8
Honduras	19.8	38.5	19.8	22.0	24.7	25.4	23.7	22.0
México	23.0	23.7	27.3	23.5	22.4	23.1	23.0	21.7
Nicaragua	24.4	27.1	24.4	18.3	22.4	24.7	24.4	22.4
Rep. Dom	20.9	21.0	34.9	20.7	24.1	25.7	24.1	22.9
Uruguay	24.8	22.7	24.1	26.1	21.2	23.9	17.7	23.5

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del PELA y LAPOP.

Percepción de la corrupción

En este apartado nos centramos en la observación sobre la percepción de la corrupción en los funcionarios públicos por parte de los ciudadanos, y en la de algunas instituciones y actores por parte de las élites. Como se mencionó en las consideraciones metodológicas se creó un índice para las élites y se categorizó una escala para el caso de los ciudadanos lo que permitió una mejor observación de los datos correspondientes a cada grupo. La tabla 9 presenta que para Brasil, Chile y Costa Rica no existieron datos comparables de las élites frente a los ciudadanos. Por otro lado, se ve que en el caso de Argentina, México y República Dominicana, la gran mayoría de los ciudadanos percibe a la corrupción como algo y muy generalizada con porcentajes entre 80% y 87%, Bolivia con 71.8% y Guatemala con 72.6% y finalmente Ecuador con 67.5%, Nicaragua con 65.6% y Uruguay con 64.3%. Se puede observar que los ciudadanos están más claramente definidos en la aparente percepción negativa de la corrupción.

Tabla 9. Índice de percepción de corrupción.								
País	Élites				Ciudadanos			
	Ninguna	Poca	Alguna	Mucha	Nada generalizada	Poco generalizada	Algo generalizada	Muy generalizada
Argentina	23.3	28.4	26.8	19.0	1.9	7.0	40.3	47.2
Bolivia	25.8	21.6	22.7	29.9	3.5	19.2	40.8	31.0
Brasil*	22.4	20.4	29.5	27.7				
Chile*	27.9	27.9	19.8	24.4				
Colombia	24.9	24.0	27.7	22.2	3.7	12.5	22.9	57.9
Costa Rica*	19.6	21.4	41.1	17.9				
Ecuador	24.3	26.9	25.6	22.4	2.9	25.3	42.5	25.0
Guatemala	23.6	21.7	24.9	21.7	3.6	17.3	37.1	35.5
Honduras	24.2	20.9	30.8	24.2	4.0	22.6	36.7	33.4
México	22.6	24.3	27.2	19.2	3.1	13.2	35.8	44.7
Nicaragua	24.4	20.4	26.0	19.2	7.5	22.4	29.5	36.1
Rep. Dom	20.7	26.2	27.3	20.1	5.9	11.2	28.2	51.7
Uruguay	29.7	25.3	17.3	25.2	4.8	24.7	41.1	23.2

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del PELA y LAPOP.

*Para Brasil, Chile, Costa Rica la pregunta de percepción de corrupción no está incluida en las bases de datos.

Eficacia política interna

En este punto hay que aclarar a que se refiere aquí como eficacia política interna. Según Listhaug (2006) refiere a la creencia de un individuo sobre su capacidad de influir el proceso político, de igual forma, está relacionado en la medida en que los ciudadanos no tienen oportunidad de participar en política ni de influir en las decisiones y por ende de no sentirse representados. Para este indicador, en la literatura se utiliza la pregunta a ciudadanos que si consideran que los gobernantes les toman en cuenta al momento de tomar las decisiones, Es por ello, que para contrastar con las opiniones de las élites se seleccionó la pregunta sobre a quienes –principalmente- toman en consideración para la toma de decisiones.

Tabla 10. Eficacia política interna de las élites y los ciudadanos.			
País	Élites	Élites	Ciudadanos
	Electores/opinión pública en general	Opinión pública en general	gobernantes toman en consideración a los ciudadanos
Argentina	52	27.3	34.8
Bolivia	68.5	25.8	29.5
Brasil	81	31.8	25.8
Chile	91.9	32.6	28.5
Colombia	58	8.2	29.0
Costa Rica	48.2	35.7	29.1
Ecuador	64.3	19.6	34.4
Guatemala	48.8	18.6	22.8
Honduras	92.3	35.2	28.4
México	58.7	16.7	34.2
Nicaragua	64.3	28.1	35.4
Rep. Dom	93.5	38.5	37.9
Uruguay	72.3	28.6	24.5

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del PELA y LAPOP.

Se ha introducido dos columnas para las élites con el fin de observar un agregado de electores y ciudadanos en general, así como una en donde se presentan los porcentajes donde solo a la opinión pública en general. Hay que tener un especial cuidado en la interpretación de los datos en este caso puesto que aunque aparentemente se observe que hay un porcentaje mayor en los ciudadanos que en las élites, éstas están reflejando el porcentaje sobre tomar en cuenta a la sociedad y los ciudadanos el porcentaje que consideran que toman en cuenta a la sociedad. Para esclarecer los resultados, menos del 35% de los ciudadanos considera que los gobernantes los toman en cuenta a la hora de tomar las decisiones y menos del 35% de las élites manifiesta tomar en cuenta a los ciudadanos para tomar las decisiones, en tal caso, en porcentajes agregados en la primer columna, las élites manifiestan representar en otros porcentajes solo a ciudadanos de su circunscripción.

Consideraciones finales

A lo largo del trabajo se ha podido tener un acercamiento en torno a las percepciones y opiniones entre élite y ciudadanos. Reiterando que el objetivo del trabajo era observar y describir las diferencias entre ambos grupos, se puede sacar algunas conclusiones, que evidentemente pueden ser debatibles y necesitar de un análisis más profundo.

Primero, al observar las primeras variables del análisis sobre la pregunta exclusiva de las élites en torno a la manifestación de a quienes creen que representan y sobre las razones que consideran que los ciudadanos no se identifican los partidos políticos, los resultados presentados para el primer caso la mayoría de los países manifestaron representar a los ciudadanos en general, salvo el caso evidente de Brasil que representaba en su mayoría a los votantes de su provincia. Por otro lado, la gran mayoría de los países considera que una de las razones por las cuales los ciudadanos no se identifican con los partidos políticos es debido a que éstos no representan los intereses ni las demandas de los ciudadanos. Es de especial atención esta respuesta de las élites, ya que creyendo esto, si se hiciera un análisis a lo largo del tiempo y esta creencia sea constante se podría suponer la posibilidad de que la élite a pesar de ser consciente de este problema no ha hecho nada o lo suficiente para contrarrestar esta contrariedad tan importante en el hecho de que es uno de los principales objetivos de los partidos.

En segundo lugar, ya concretamente en el análisis de las correspondencias entre élites y ciudadanos, los resultados sobre las opiniones en torno al principal problema que consideraban en el país. Se hizo presente el hecho de que en algunos países, como en Brasil, República Dominicana y Uruguay que son los más evidentes, no se corresponden los principales problemas percibidos entre élite y ciudadanos. Aquí hay que tener en cuenta que el hecho de que coincidan en algunos de las opiniones no necesariamente deviene en que las acciones de los representantes se reflejen de igual forma. Para ello habría que hacer un análisis sobre las políticas que efectivamente se están llevando a cabo en los países para eliminar esa problemática manifestada.

En tercer lugar, la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno entre élites y ciudadanos. Las élites manifiestan una clara preferencia, mientras que los ciudadanos a

pesar de que en mayores porcentajes lo hace, otros porcentajes de igual forma manifiestan que bajo ciertas circunstancias es preferible un gobierno no democrático. Esto cuestiona la idea del “efecto de consolidación actitudinal” de las democracias que menciona Torcal (2008), en cuanto a que un régimen puede considerarse consolidado sólo cuando es aceptado por todos como el único juego posible, lo cual implica que bajo ninguna circunstancia pueda plantearse otro tipo de régimen. Lo anterior no quiere decir que se atente en contra de la consolidación de una democracia, pero sí que manifiesta de manera indirecta, que al no verse reflejadas las demandas ciudadanas en determinado sistema y que además considerando que a los ciudadanos también les da igual un régimen democrático que uno no democrático, cabe suponer que los ciudadanos priorizan la satisfacción de sus demandas sobre la forma de gobierno que tengan.

En cuarto lugar, los resultados de la confianza institucional son más variados en cuanto a sus porcentajes, y no se puede ver una correspondencia clara entre élites y ciudadanos más allá de que en las cuatro categorías (ninguna, poca, algo o mucha confianza) ronda entre los veinte por ciento de las opiniones.

En quinto lugar, la percepción de corrupción si se observa más clara en las opiniones de los ciudadanos, ya que la gran mayoría de los países considera que la corrupción está algo generalizada y muy generalizada en los funcionarios públicos. Por otro lado, el porcentaje de las élites es más difuso en cuanto a esa percepción de corrupción lo que solo permite identificar una diferencia en torno a que la élite no percibe una corrupción tan fuerte como lo hace la ciudadanía. Sin embargo, sí lo hace aunque no en grandes porcentajes, en el apartado de las razones por las cuales considera que los ciudadanos no se identifican con los partidos políticos.

Por último, en lo que corresponde a la eficacia política interna, recordando que hace referencia a la creencia en la capacidad de cada individuo en influir en las decisiones políticas, donde la teoría usa la pregunta a los ciudadanos si considera que son tomados en cuenta por los gobernantes para las decisiones políticas, los resultados se abordan desde dos puntos de vista. Por un lado, los ciudadanos de todos los países no sobrepasan del 20 y 35 por ciento, de quienes se sientan tomados en cuenta para las decisiones. Por otro lado, y muy importante de tener en cuenta que 1) las élites manifiesten solo tomar en consideración

la opinión pública en general en porcentajes muy bajos que no sobrepasan el 35% y 2) que las élites sólo al agregar a los electores de sus departamento se incrementan los porcentajes sobre a quienes toman en cuenta. Esto refleja la diferencia en cuanto la una respuesta anterior donde las élites manifestaban representar a los ciudadanos en general. Salvo el caso de Brasil donde si manifiestas solo representar a ciertos grupos específicos.

En cualquier caso hay que tener en cuenta que cabe la posibilidad de que las respuestas de las élites pueden estar influidas por el hecho de que entrevistador externo haga cuestionamientos de esta naturaleza y que por su calidad de representante, responda en términos ideales o afines a lo que cree que se debe responder. Este es uno de los problemas con las encuestas de este tipo, puesto que no garantiza que las opiniones sean fieles a lo que la gente en realidad cree, sin embargo, es hasta el momento la forma y el instrumento más aceptado y utilizado por los investigadores para acercarse al análisis de las percepciones y opiniones en torno a diversos temas.

Por todo lo anterior parece ser que el hecho de que haya elecciones libres y periódicas para que existan representantes que sean afines con los intereses de los ciudadanos, no quiere decir que sea una garantía que esos intereses se verán reflejados, y que las demandas sean cumplidas por los representantes. Si bien es cierto que históricamente las sociedades han crecido exponencialmente lo que hace que las demandas sean cada vez más diversas y que se encuentran en constante cambio, también lo es que los representantes deben de actuar en interés de los representados de manera eficiente, por lo cual puede que la falta de decisiones políticas que reflejen estas demandas, sea una de las principales razones por las cuales exista una disminución en la participación y una baja identificación partidista.

La insatisfacción política aparente hacia las instituciones, funcionarios y partidos políticos, parece ser el resultado de la pérdida de ese vínculo que liga a representantes y representados comenzando en las percepciones y opiniones y en la forma de concebir la realidad. Aun cuando hay un acuerdo aparente sobre las políticas o problemas a resolver hay una insatisfacción creciente con los resultados y procesos democráticos. Sin embargo, el hecho de que las personas manifiesten determinada opinión o tengan determinada percepción, no implica que el régimen esté en riesgo.

La crisis de representación política en América Latina: un acercamiento desde la congruencia.

Este trabajo deja expuesto que existe una diferencia entre la congruencia de las percepciones y opiniones entre élites y ciudadanos. Abre el paso por lo tanto, a realizar un análisis más profundo en cuanto a una discusión sobre las formas de abordar el tema de la crisis de representación y plantearse las preguntas sobre ¿qué consecuencias tiene? ¿A quiénes afecta o beneficia? ¿En qué medida esta crisis de representación puede realmente atentar en la estabilidad de un sistema? Si va en aumento o ha disminuido en el transcurso del tiempo y finalmente, sobre cuál sería la forma más eficiente de minimizar ese distanciamiento para eliminar –o disminuir al menos- esa crisis de representación.

Referencias bibliográficas

Dalton, Russell J., Farrell, David M., y McAllister, Ian. 2011. The Dynamics of democratic representation: How democracy works. Ponencia preparada para la American Political Science Association Agosto-Septiembre 2011.

García Guitián, Elena. 2001. Crisis de representación política: las exigencias de la política de la presencia. *Revista de estudios políticos*. No. 11. Pp. 215-226.

Hagopian, Frances. 2005. Derechos, representación y la creciente calidad de la democracia en Brasil y Chile. *Política y gobierno*. No. 1. Pp. 41-90.

Listhaug, Ola. 2006. "Political disaffection and Political performance: Norway 1957-2001" en Torcal, Mariano y Montero, José Ramón. 2006. *Political disaffection in contemporary democracies. Social capital, institutions and politics*. Routledge. Pp. 215-242.

Luna, Pablo. 2007. Representación política en América Latina: el estado de la cuestión y una propuesta de agenda. *Política y gobierno*. No. 2. Pp. 391-435.

Martínez, María Antonia. 2004. La representación política y la calidad de la democracia (Political Representation and the Quality of Democracy). *Revista Mexicana de Sociología*. No. 4. Pp. 661-710.

Rodríguez Díaz, Ángel. 1987. Un marco para el análisis de la representación política en los sistemas democráticos. *Revista de estudios políticos*. No. 58. Pp. 137-190.

Vargas Hernández, José G. 2007. Sistema Político y Gestión Política. *Revista de Investigaciones Políticas y sociológicas (RIPS)*. No. 1. Pp. 9-19.

Anexos

	Variables	Preguntas para las élites (PELA)	Preguntas para los ciudadanos (LAPOP)	Características
<p>Representación a través de la congruencia.</p> <p>PP2a. razones por la cual los ciudadanos no se identifican con los partidos políticos</p> <p>REP5. A quién cree usted que representa</p>	Principales problemas	PRO2. Cuál es el problema más grave que está enfrentando el país.	A4. Cuál es el problema más grave que está enfrentando el país?	Pregunta abierta (PELA). Selección de alternativa (LAPOP)
	Preferencia por la democracia	DEM3. Democracia preferible a cualquier otra forma de gobierno	DEM2. Democracia es preferible a cualquier forma de gobierno.	De acuerdo o en desacuerdo (PELA). Escala del 1 (desaprueba firmemente) – 10 (aprueba firmemente)
	Satisfacción con el funcionamiento de la democracia	DEM5. Que tan satisfecho esta con la democracia?	PN4. Qué tan satisfecho está con la democracia?	Muy satisfecho, satisfecho, insatisfecho. muy insatisfecho (PELA y LAPOP)
	Eficacia política interna ⁶	REP6. A quién toma en cuenta cuando toma decisiones políticas	EFF1. A los que gobiernan el país es interesa lo que piensa la gente como usted.	La opinión pública en general (PELA) Escala del 1 (muy en desacuerdo) al 7 (muy de acuerdo) (LAPOP)
	Confianza en las instituciones ⁷	INST1. Grado de confianza en...	Hasta qué punto tiene confianza en...	Poder judicial, los partidos políticos, fuerzas armadas, parlamento, presidente de la república, empleados de la administración pública y la policía (PELA). B10A. Sistema de justicia, B12. Fuerzas armadas. B13. Congreso Nacional, B18. La policía, B21. Partidos políticos, B21A. El presidente escala del 1 (nada)-7(mucha) LAPOP.
	Percepción de corrupción	CO2. Cuanta corrupción diría que existe en...	EXC7. La corrupción de los funcionarios públicos esta..	Mucha, alguna, poca o ninguna en diversas instituciones (PELA). Muy, algo, poco o nada generalizada (LAPOP)

Fuente: Elaboración propia a partir de las preguntas disponibles del PELA y LAPOP consideradas para el análisis en este trabajo.

⁶ Recodificación de la variable Eficacia política interna de los ciudadanos en cuatro categorías.

⁷ Para la confianza institucional se crea un índice, tanto para las élites como para los ciudadanos, para el primero se eliminan la pregunta de confianza en el congreso.

Tabla 2. Características de la muestra del PELA y LAPOP					
País	Legislatura	N	Ciudadanos	Año	N
Argentina	2009-2013	70	Argentina	2014	1512
Bolivia	2010-2014	97	Bolivia	2014	3068
Brasil	2011-2014	129	Brasil	2014	1500
Chile	2010-2014	86	Chile	2014	1571
Colombia	2010-2014	91	Colombia	2014	1512
Costa Rica	2010-2014	56	Costa Rica	2014	1541
Ecuador	2013-2017	94	Ecuador	2014	1512
Guatemala	2012-2016	87	Guatemala	2014	1506
Honduras	2010-2014	91	Honduras	2014	1561
México	2012-2015	90	México	2014	1578
Nicaragua	2012-2017	52	Nicaragua	2014	1686
Rep. Dom.	2010-2016	78	Rep. Dom.	2014	1520
Uruguay	2009-2014	79	Uruguay	2014	1512

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos disponibles del PALA y LAPOP.